

posible que se equivoque. Yo soy muy partidario de la coherencia del pensamiento editorial; en estos momentos publicamos la mayor parte de los autores que ya veníamos publicando. Por otra parte, creo que la intuición es lo único que vale, para acertar y para equivocarte. Cuando un editor dice que acierta no acierta su categoría editorial sino que acierta sobre todo su capacidad de intuición. Soy escéptico con respecto a los sondeos de opinión y otras técnicas por el estilo para saber qué tipo de libro quiere el público, salvo quizá para los *best sellers* típicos, para los libros de ocio, de actualidad o de deportes. Pero yo confío mucho en escuchar a la gente, en leer la prensa, en conversar con los autores. Hay que saber percibir lo que está en el aire y necesita ser expresado. Se dice que los españoles no leen; en este país hay veinte millones de lectores potenciales de libros y creo que podríamos vender muchísimo más. ¿Cómo que la gente no lee? Nosotros hemos vendido cuatrocientos mil ejemplares de *La piel del tambor* de Arturo Pérez Reverte, y en pocos días hemos agotado la primera edición de ochenta mil ejemplares de *Plenilunio*, de Antonio Muñoz Molina. A lo mejor nos falta fe, nos rendimos antes de empezar la batalla. Ni el Estado ni las empresas privadas se han planteado la gestión comercial de la cultura. Debemos diversificar nuestras apuestas para vender, contar con los instrumentos y la convicción adecuados.

No veo el soporte electrónico como un desafío frente al soporte papel sino como una compañía. Creo que el soporte electrónico se impondrá para el libro de referencia y quizás también para los infantiles, pero el libro de pensamiento y el de ficción serán en soporte papel por los siglos de los siglos. Pienso que el papel está instalado en nuestra memoria histórica y hasta genética para siempre. Por más artilugios electrónicos que se inventen, un sector muy importante de la sociedad lo preferirá. En cuanto al libro interactivo, ése en el cual el lector puede introducir variantes, cambiar el final, etc., me parece una chorrada monumental. Si hay gente que se divierte con eso, pues que se divierta, pero la mayoría quiere saber qué ha inventado el otro, porque lo que inventa él no le da prestigio como lector. Lo que quiere conocer es la historia creada por Muñoz Molina, por Javier Marías o por cualquier otro escritor; en todo caso, si deseara inventar desearía crear un libro entero.

Juan Cruz

Director de la Editorial Alfaguara

Los textos de Juan Cruz, Javier de Juan, Rafael Martínez Alés, Mario Muchnik y Pío Serrano que se publican en este dossier fueron estructurados a partir de declaraciones recogidas por Carlos Alfieri.

Bücherschau
"Sprachen der Welt"
Book Exhibit
"Languages of the World"

